Zeitschrift: Trans : Publikationsreihe des Fachvereins der Studierenden am Departement Architektur der ETH Zürich

Herausgeber: Departement Architektur der ETH Zürich

Band: - (2018)

Heft: 32

Artikel: Una pasión desbordante

Autor: Sacoto, Pedro Esteban Astudillo

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-919057

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Una Pasión Desbordante
Pedro Esteban Astudillo Sacoto

En términos espaciales el mejor lugar para visualizar y observar la pasión de los hinchas[1] por su deporte más popular en Argentina, es la cancha[2]—conocido así el estadio de fútbol en Argentina—, hacia donde peregrinan todos los domingos. A través de un tácito acuerdo, los bosteros[3] dejan todo durante los 90 minutos de partido con el objetivo de alentar a su equipo, y convertir el espectáculo deportivo en una verdadera fiesta. En relación a esta postura adoptada por los fanáticos durante el encuentro, La Bombonera[4] es el templo sagrado de Boca Juniors.

El fútbol, un deporte competitivo, parte de la premisa donde el equipo vencedor cuenta con condiciones de supremacía sobre su adversario. El diseño de La Bombonera adopta esta lógica, y sus hinchas se apropian hasta del último rincón posible, hasta el límite del rectángulo donde se desempeñan los jugadores, tomando todo el protagonismo sobre su estadio. De esta manera, la participación de la hinchada, en el estadio, se convierte en un escollo más para el rival durante el juego. En este sentido, La Bombonera, escenifica y protagoniza el término de localía, donde la forma más explícita de proferir amor por el club, implica un efecto intimidante, en la búsqueda de la diferenciación con respecto al equipo y la hinchada contrincante, desatando múltiples pasiones.

El particular diseño de La Bombonera se moldeó como respuesta a la necesidad de hacer un corte a la propuesta inicial de un estadio cerrado. Este rediseño surgió como producto de una decisión propia, a partir, de las dinámicas mismas del juego del fútbol.[5] El obstáculo presentado por la falta de terreno para la ejecución original, obligó a re-pensarla como una nueva estrategia para acomodar a la hinchada ante la inevitable re-configuración del estadio. Esta decisión táctica[6], lejos de ser conservadora, terminó por atacar el espacio a través del planteamiento de sus tribunas escalonadas, de manera descendente pegadas a los jugadores.[7]

Finalmente, el Templo se completó mediante dos tipologías que determinan su peculiar forma en D, que supuso la deconstrucción de la estructura teatral. Mientras en el teatro los pisos donde se acomoda el público bordean las plateas, en La Bombonera, los palcos cierran las bandejas—denominadas así las tribunas en la jerga futbolera—que no pudieron concluirse y cambia así también, la postura de los jugadores en el espectáculo, obligándolos a encarar el juego de otra manera. Cada una de las tipologías fortalece el rol del hincha en diferentes circunstancias del juego.

La primera tipología está compuesta por tres bandejas (fig. C). Como solución al progresivo distanciamiento que toma el espectador con respecto a la cancha, sus tribunas se empinan cada vez más, de tal manera que se distribuye a los espectadores alrededor del campo de juego; se los exhibe a través de sus tribunas, que actúan como un mecanismo de inclusión de la hinchada dentro del espectáculo.

La primera bandeja o popular alta en su parte más baja se entierra 70 centímetros y es aquí donde la significación simbólica de la cancha de fútbol funciona como espacio pedestal y de soporte de sus ídolos. La perspectiva visual, en esta zona del estadio, maximiza el vínculo entre los hinchas y los jugadores, enfatizando su idolatría por estos futbolistas, y acentuando, la jerarquía de los jugadores; quienes están, en un nivel superior con respecto a los hinchas. Adicionalmente, esta tribuna tiene un impacto directo sobre las entrañas mismas de La Bombonera donde se desarrolla el circuito que lleva al rival al campo de juego. Se caracteriza por ser una capa frágil, al dividir dos espacios antagónicos. Dicho circuito, está compuesto por el vestuario visitante que se aproxima centímetros más hacia la popular alta, y el túnel que llega a medir hasta 1,65m de altura comprimiendo a los jugadores en su trayecto. Aquí es donde empiezan a jugar los bosteros su papel y se incrementa la intensidad de su entusiasmo, enfatizado por las gradas que hacen del recorrido del hincha sea más lento, que el tiempo se detenga, de manera que adquiere esta zona una atmósfera ceremonial.

La segunda bandeja o popular alta es el epicentro de la fiesta que se libra en el Alberto J. Armando[8] y es el espacio del que se ha apropiado La Doce[9]. Desde aquí se orquestan los cánticos de grada[10] característicos y se transmite la vibración ocasionada por los saltos que hacen latir a La Bombonera. Además de ser el punto cúlmine y álgido del fervor colectivo que Boca genera, es el sector que acoge a la mayor masa. La popular alta está minada de paravalanchas[11] en un intento infructuoso de mitigar esta afección.

La tercera bandeja es la más empinada de todas y recibe el nombre de platea alta, cubre la mitad de la popular alta, y su alcance amplifica el efecto acústico que ha convertido al estadio en una caja de resonancia, lo que evidencia que aquí se ha domesticado la

fig. A: Hinchada de Boca Juniors alentando a su equipo durante la Copa Libertadores en el estadio La Bombonera © Juan Mabromata / AFP

naturaleza del hincha por efectos de seguridad y esto se refleja en el comportamiento que adopta al sentarse en sus butacas y encarar el partido ‹civilizadamente›.

La segunda tipología incorpora el mismo objetivo de diseño de la primera: ejercer presión sobre el equipo visitante, que no está acostumbrado, apenas comienza el partido. Mediante la implementación de una pequeña tribuna, una especie de platea alta a menor escala que recibe el nombre de preferencial norte que sirve de nexo tanto como, para ejercer presión sobre el contrario como para erigir las unidades espaciales de los palcos que se disponen uno sobre otro, y que por efectos visuales necesitan retroceder respecto a la línea del campo de juego (fig. B).

Así, La Bombonera, es el símbolo de la mitad más uno—que es expresión de la mayoría—, condición que presumen los bosteros y que se manifiesta a través de uno de sus cánticos de aliento[12]. De esta manera, la primera tipología es la expresión ‹colectiva› de los hinchas (mitad), y la segunda, es la expresión ‹individual› del hincha (uno). Ante estas formas dicotómicas de ocupación del estadio, aparecen, los cánticos, que conducen al hincha hacia un estado liminal, donde «la misma estructura de la sociedad [está] temporalmente suspendida»[13], para dar paso a una comunidad bostera sin distinciones.

La Bombonera sintetiza una ejecución profesional arquitectónica, producto de una decisión, reflejo de la época futbolística del amateurismo. Una contradicción que configura el espectáculo único generado en este estadio, donde a pesar del hiperprofesionalismo del fútbol actual, lo amateur[14] que representa el estadio, ha permitido la trascendencia de esta pasión en esta ‹máquina adictiva›[15].

1 «Partidario entusiasta de alguien o algo, especialmente de un equipo deportivo.» Real Academia Española. Diccionario de la lengua española – Edición del Tricentenario. www.dle.rae.es/?id=KPbh4YZ. Recuperado: 4.12.2017. Para mayor conocimiento acerca del origen del término visitar: www.nacional.uy/institucion/noticias/item /5241–en-honor-a-don-prudencio-miguel-reyes-el-primer-hincha.html.
2 «Espacio destinado a la práctica de ciertos deportes o espectáculos.» Real Academia Española. Diccionario de la lengua española – Edición del Tricentenario. www.dle.rae.es/?id=KPbh4YZ. Recuperado: 19.1.2018.
3 «Apodo que se les da a los hinchas de Boca Juniors de Argentina.» www.scribd.com/document/266557192/DICCIONARIO-FUTBOLISTICO. Recuperado: 19.1.2018. Para mayor conocimiento acerca del origen del término visitar: www.archivo.marca.com/futbol/internacional/opinion_orta/especiales_apodos080103.html.
4 Apelativo del estadio de Boca Juniors. Bautizado así por el arquitecto esloveno Viktor Sulčič que al recibir como obsequio una caja de bombones, notó la similitud con el estadio que se estaba proyectando. Gustavo Varela, ‹La Bombonera: Libro de Oro ›, Ediciones Lea, 2013.
5 «El fútbol bien jugado tiene tácticas: ¡muchas! En lo posible una para cada jugada. No una sola para cada partido. Pero todas en el momento, imprevistas. Porque el fútbol es lucha de imprevistos.» Dante Panzeri, ‹Fútbol.: Dinámica de lo impensado ›, Capitán Swing Libros, 2011.
6 Sistema de juego empleado por el entrenador para disponer sus jugadores con una vocación determinada (ofensiva o defensiva) en la cancha para plasmar su idea de juego. www.//entrenadordefutbol.blogia.com/temas/tactica-conceptos-y-principiosDEL20110422221801.php.
7 Para una visión general sobre la disposición de los graderíos, ver: Teatro all›italiana -‹p. ej.›, Teatro Farnese, Parma, 1962.
8 Ex presidente del Club Atlético Boca Juniors, en cuyo honor lleva el nombre el estadio actual. www.bocajuniors.com.ar/el-club/la-bombonera. Recuperado: 19.1.2018.
9 Barrabrava del Club Atlético Boca Juniors. Su nombre hace referencia a la atribución del hincha como el doceavo jugador del equipo. Para mayor conocimiento acerca del origen del término visitar: www.barrabrava.net/boca-juniors/la-12/historia/.
10 Manifestación del hincha para apoyar a su equipo, entonando letras que construyen su identidad, y lo diferencian del resto. Mauricio Ocampo. Pesquisa Javeriana. Pontificia Universidad Javeriana, 2007. www.javeriana.edu.co/pesquisa/barras-de-futbol-violencia-identidad-y-territorialidad/. Recuperado: 19.1.2018.
11 «Caño en forma de arco pequeño que sirve para que no se produzcan avalanchas en las tribunas.» www.scribd.com/document/266557192/DICCIONARIO-FUTBOLISTICO. Recuperado: 4.12.2017.
12 ¡Vamos, vamos los xeneizes, vamos xeneizes, vamo a ganar. Somos la mitad más uno. Somos el pueblo. Y el carnaval!
13 Arpad Szakolczai, ‹Liminality and Experience: Structuring transitory situations and transformative events›, en: ‹International Political Anthropology Vol.2 (2009) No. 1› p. 142.
14 «aficionado (que practica sin ser profesional un arte, deporte, etc).» Real Academia Española. Diccionario de la lengua española – Edición del Tricentenario. www.dle.rae.es/?id=KPbh4YZ. Recuperado: 4.12.2017.
15. Rem Koolhaas concluye en su más prominente libro: ‹Delirious New York. A Retroactive Manifesto for Manhattan.› con la siguiente lectura de la metrópolis: «The Metropolis strives to reach a mythical point where the world is completely fabricated by man, so that it absolutely coincides with his desires. The Metropolis is an addictive machine, from which there is no escape, unless it offers that, too [...].» Rem Koolhaas, ‹Appendix: A Fictional Conclusion›, en: ‹Delirious New York. A Retroactive Manifesto for Manhattan.› New York 1994, p. 293.

La idea de La Bombonera como ‹máquina adictiva›, considera el potencial emotivo, que, mediante la configuración del estadio, desencadena una especial forma de expresión del hincha de Boca Juniors, quien ha incorporado el estadio a su noción de pasión.

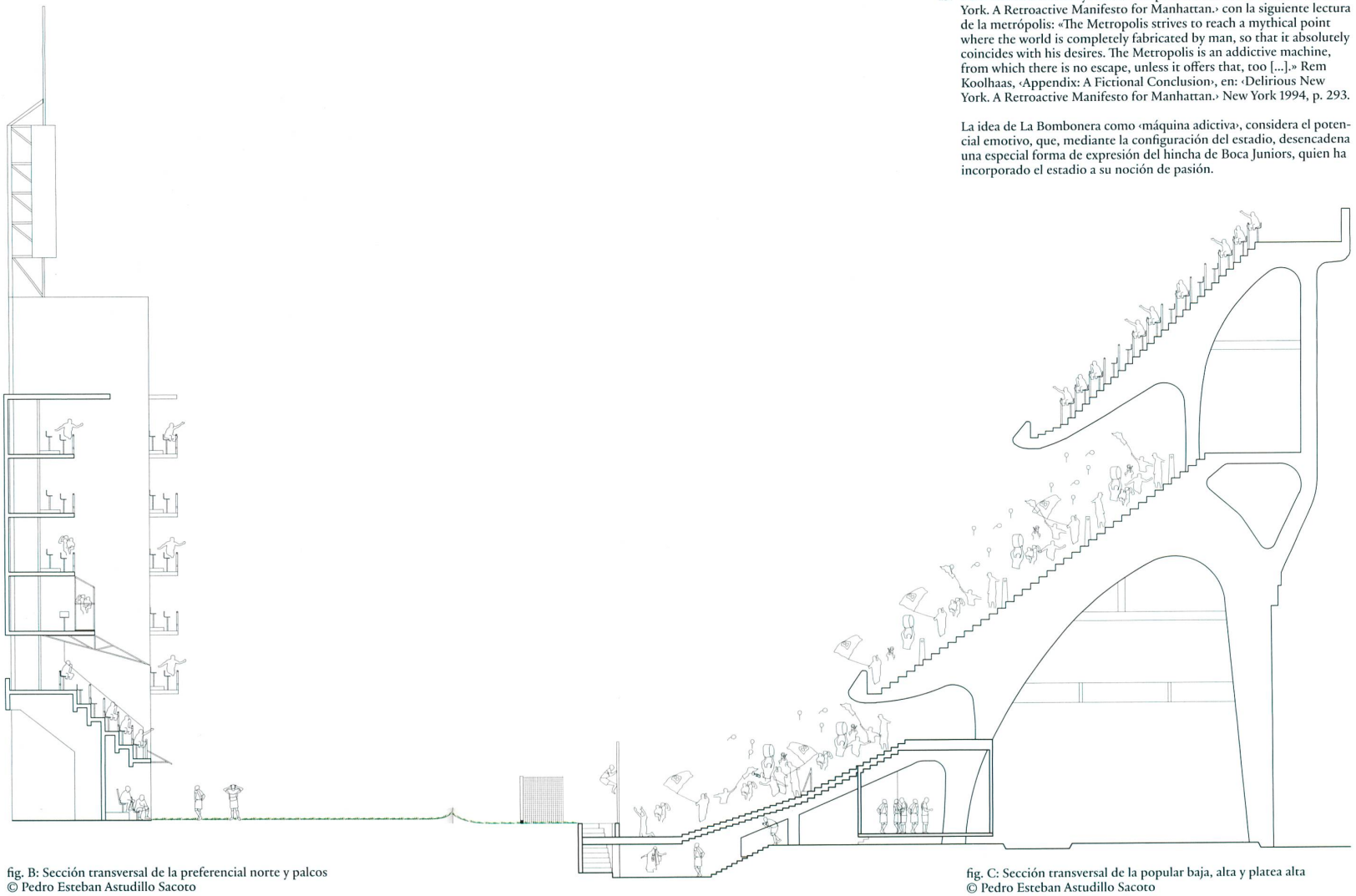

fig. B: Sección transversal de la preferencial norte y palcos
© Pedro Esteban Astudillo Sacoto

fig. C: Sección transversal de la popular baja, alta y platea alta
© Pedro Esteban Astudillo Sacoto